


Propiedades psicométricas de la Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar en adolescentes escolares de la ciudad de Arequipa

Psychometric Properties of the Family Functioning Styles Scale
in School Adolescents from the City of Arequipa

Dayeli Adriana Pulcha Huayllaro


Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

 <https://orcid.org/0000-0002-5630-0147>

Correspondencia: dayeliadriana@gmail.com

Julio Cesar Huamani Cahua

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

 <https://orcid.org/0000-0001-8159-803X>

Correo electrónico: jchuamani@ucsp.edu.pe

Resumen

Dada la importante relación que se presenta entre el funcionamiento familiar y la etapa de desarrollo de la adolescencia, el estudio actual tuvo como objetivo principal realizar el análisis de las propiedades psicométricas de la Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar en población adolescente de la ciudad de Arequipa. Se contó con la muestra de 505 estudiantes escolares de diferentes instituciones educativas de la localidad. La prueba fue sometida a un análisis de V de Aiken, así como a un análisis factorial exploratorio. Para el Análisis factorial confirmatorio, se sometieron tres modelos, encontrándose en el segundo los valores a continuación: $X^2/gl= 1.77$; CFI= 0.967; TLI= 0.962; SRMR= 0.052; RMSEA[IC90%]= 0.052, confirmándose la estructura factorial de tres factores, lo cual corresponde con la teoría original que determina la estructura interna del instrumento. Asimismo, la confiabilidad se estimó mediante la prueba Alfa de Cronbach y la prueba Omega de McDonald, resultando en ambos casos con índices adecuados de consistencia interna.

Palabras clave: Estilos de funcionamiento familiar, adolescencia, psicometría.

Abstract

Given the important relationship between family functioning and the developmental stage of adolescence, the main purpose of the present study was to analyze the psychometric properties of the Family Functioning Styles Scale in adolescents from the city of Arequipa. A sample of 505 school students from different local institutions was used. The test was subjected to an Aiken V analysis, as well as to an Exploratory Factor Analysis. For the Confirmatory Factorial Analysis, three models were submitted, finding in the second one the following values: $\chi^2/df = 1.77$; CFI= 0.967; TLI= 0.962; SRMR= 0.052; and RMSEA[IC90%]= 0.052, confirming the three-factor factorial structure, which corresponds to the original theory. Likewise, reliability was estimated using Cronbach's Alpha test and McDonald's Omega test, resulting in both cases with adequate internal consistency indices.

Keywords: Family functioning styles, adolescence, psychometrics.

Introducción

Uno de los espacios más relevantes para el hombre en el cual manifiesta libremente su yo interno, su bagaje emocional y sentimental, así como sus principios y certezas, es la familia; un ambiente caracterizado por la intimidad y proximidad, el cual tiene como propósito favorecer el desarrollo personal y la madurez del individuo (Rodríguez et al., 2018). Se le identifica, además, como una institución social que va cambiando continuamente en sus dinámicos y conformación (Arias et al., 2018; Brizuela et al. 2021; Leyva-Townsend et al., 2022; Marín & Avilés, 2021). En ese sentido, para Bolaños (2022), la institución familiar no ha dejado de ser protagonista constituyente de la base fundamental de la sociedad, considerando a cada uno de sus integrantes como ejecutores de un rol particular e irremplazable, tanto en la educación como formación de los individuos.

En el Perú, según los datos compartidos por el Instituto Nacional de Estadística e Informática en su Encuesta Nacional de Hogares realizada en el trimestre abril-mayo-junio del 2022, el 53% de hogares, por lo menos, tiene entre sus integrantes a una persona menor de 18 años de edad, siendo los menores de 12 a 17 años, la representación del 30.2% de la población peruana a nivel nacional (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2022). Este grupo de personas forma parte de la etapa de la adolescencia, la cual se caracteriza por el crecimiento y desarrollo humano de quienes tienen edades entre los 10 y 19 años (Ordoñez et al., 2020). En ella se producen a la vez, múltiples cambios comportamentales, y también se aprecian factores de riesgo que atentan contra su integridad (González-Moreno, & Molero-Jurado, 2022). Sin embargo, se sabe que un elemento imprescindible para el crecimiento y desarrollo equilibrado

del adolescente es un adecuado funcionamiento familiar, ya que ayuda a lograr un clima escolar adecuado (Guzmán-Ramírez et al., 2021), mejora la relación con los pares (Resett et al., 2021), promueve una adaptación social apropiada (Sánchez-Gómez, 2021), el desarrollo de habilidades sociales (Esteves et al., 2021), entre otros beneficios. Al contrario, la disfuncionalidad familiar genera conductas inapropiadas en el ámbito escolar, se asocia con el consumo de sustancias y un uso excesivo del Internet (Momeñe et al., 2021), así como dificultades en la regulación emocional (Enriquez et al., 2021), evidenciando ideación y comportamientos suicidas (Cortés et al., 2021).

Todo ello, supone tener en cuenta un concepto significativo para la identificación de un adecuado funcionamiento familiar, y es el de las fuerzas familiares. Esta apunta a la utilidad que hacen los miembros de la familia y la familia en sí misma, de habilidades y competencias cuando ocurren situaciones de estrés o de riesgo, con el propósito de dar respuesta a las exigencias de la familia, así como impulsar, desarrollar y fortalecer el modo en que funciona el sistema familiar (Trivette et al., 1990). En ese sentido, contar con instrumentos que midan los estilos de funcionamiento familiar es imprescindible para próximas intervenciones a nivel familiar desde el aspecto educativo hasta el clínico, ya que este recurso motiva tanto a la presentación de un diagnóstico como a poder generar el diálogo familiar (Polaino-Lorente, & Martínez, 1996). Por ello, el presente estudio pretende determinar las propiedades psicométricas de la

Escala de los Estilos de Funcionamiento Familiar (E.F.F.) en adolescentes de la ciudad de Arequipa.

Así pues, partimos de la conceptualización de la familia como un “grupo de convivencia” (Macías, 2020), es decir, un conjunto de personas capaz de vivir en compañía e interrelación, vinculado de forma natural o por incorporación primaria, y que propicia la subsistencia de sus integrantes, así como la posibilidad de lograr el desarrollo de sus potencialidades. Por otro lado, para Castellón y Ledesma (2012), la familia se presenta como una institución insustituible, establecida su labor de guía en la dirección de interacciones sociales de los individuos, la cual se va modificando en el transcurso de la vida y de modo particular en cada sociedad. Se le delega, también, como una comunidad naciente capaz de impulsar de forma natural al ser de la persona hacia la construcción de un vínculo social en los demás.

Por otro lado, el funcionamiento familiar se puede entender como aquella capacidad que posee la familia para poder satisfacer aquellas necesidades pertenecientes a sus miembros, así como adaptarse a los sucesos cambiantes (Moreira, & Mayo, 2022). Se define además como funcional si puede favorecer la solución a problemáticas, sin que esto influya en la satisfacción de aquello imprescindible para cada integrante de la familia (Tafur-Orahulio, 2020).

El funcionamiento familiar, para Zambrano y Mayo (2022), es un elemento fundamental para el desarrollo equilibrado del individuo en la fase de la

adolescencia, ya que en su revisión teórica, se reveló una relación existente entre el grado del funcionamiento familiar y distintas variables, como por ejemplo, la posibilidad de lograr un clima escolar y motivacional apropiado, óptimas relaciones entre adolescentes de su misma edad o contemporáneos, el despliegue de cualidades esenciales como la autoestima y las habilidades sociales para la adecuación en el plano social, así como el desarrollo de la estabilidad emocional. En tal sentido, en una población de adolescentes estudiantes del nivel secundario, Zela (2022) encontró que había una correlación significativa moderada entre inteligencia emocional y funcionamiento familiar, afirmando que, a mayor funcionalidad familiar, mayores niveles de inteligencia emocional en el adolescente.

Entre los instrumentos que miden el funcionamiento familiar se encuentran el APGAR familiar, que indica cómo cada miembro de la familia percibe el nivel de funcionamiento que presenta su familia de un modo general (Vera, 2018). Entre sus componentes se encuentran la adaptación, participación, crecimiento, afecto y recursos (Delvecchio et al., 1979). Fue elaborado por Gabriel Smilkstein en 1987 con la intención de demostrar la condición funcional de la unidad familiar (Suarez, & Alcalá, 2014). Por otro lado, se encuentra el FACES, instrumento desarrollado para evaluar la funcionalidad familiar. En el estudio de Bazo-Álvarez et al. (2016) se mencionan cuatro versiones: FACES I, FACES II, FACES III y FACES IV; sin

embargo, también se cuenta con una versión corta de 24 ítems (Martínez-Pampliega et al., 2011) y otra de 20 ítems (Priest et al., 2020).

Conocida por su nombre original *Family Functioning Style Scale*, este instrumento fue producido por Dunst, Trivette y Deal en el año 1988. En esta investigación se utilizará la versión adaptada por Polaino Lorente y Martínez Cano (1997). Este instrumento se encarga de medir dos aspectos que corresponden a las fuerzas familiares, así como aquellos resultados correspondientes a las tres dimensiones que conforman el estilo del funcionamiento familiar. Los tres factores generales que se mencionan son: identidad de la familia, condición o estado de la información distribuida por los integrantes de la familia, y desplazamiento de recursos y métodos de afrontamiento que se emplean ante las dificultades (Polaino-Lorente, & Martínez, 1996).

En ese sentido, las fortalezas familiares se pueden definir como recursos y factores dinámicos que fomentan la formación y despliegue de habilidades propias de la persona, y promueven en cada integrante familiar una convivencia íntimamente satisfactoria y gratificante (Polaino-Lorente, & Martínez, 1996). Los estudios sobre las fuerzas o fortalezas familiares tomaron lugar en la década de 1930 con el trabajo de Woodhouse, quien durante la Gran Depresión que ocurría durante esos años encontró ciertas características propias de las familias exitosas haciendo reflexión sobre las

cualidades de un esposo o esposa ideal, tales como comprensión, afectuosidad, lealtad, optimismo, cooperación, entre otras (Woodhouse, 1930).

Posteriormente, en la década de 1960, se encuentran las primeras investigaciones de Herbert Otto (DeFrain, & Asay, 2007). La principal premisa que tenía este autor era identificar a las familias fuertes, ya que abundaban las investigaciones sobre criterios que distinguían a una familia problemática, o de pautas para el diagnóstico de dificultades familiares, y, sin embargo, había poca literatura sobre las “familias saludables o normales” (Otto, 1963). Es por eso que Otto (1963) tuvo como propósito hacer una indagación y producción de criterios para evaluar las fortalezas familiares, logrando hallar hasta doce de estos principios en su investigación: capacidad de satisfacer necesidades de carácter físico, emocional y espiritual de una familia; de manifestarse sensible ante las necesidades de los miembros; de comunicarse de manera eficaz; de brindar apoyo, seguridad y ánimo; de entablar y mantener relaciones y vivencias capaces de generar un buen desarrollo dentro y fuera de la familia; de generar y sostener relaciones comunitarias positivas y responsables; de tener un crecimiento por medio de los niños y junto a ellos; de ayudarse a sí mismo y aceptar la ayuda de otros cuando sea pertinente; de ejercer roles de la familia con flexibilidad; de respetar la individualidad de los integrantes; de valerse de una crisis como una vía de crecimiento; y de

preocuparse por la unión, lealtad y cooperación en la familia.

Método

Diseño de investigación

La investigación es de tipo cuantitativo (Hernández-Sampieri, & Mendoza, 2018), y siguió un diseño el modelo instrumental (Ato et al., 2013), debido a que se hace un análisis de las propiedades psicométricas de un instrumento manejado para la medición de aspectos psicológicos.

Participantes

El método de muestreo que se empleó fue no probabilístico por conveniencia debido a la oportuna accesibilidad y proximidad de los individuos para el investigador (Otzen, & Manterola, 2017). La población objetivo de este estudio estuvo compuesta por adolescentes escolares de 13 a 17 años. La muestra fue de 505 escolares de Arequipa, siendo 246 mujeres y 259 varones, quienes pertenecen a dos colegios de la ciudad.

Instrumentos

Ficha Sociodemográfica. La ficha elaborada tuvo la finalidad de recolectar aquellos datos correspondientes a la edad, sexo y grado de los estudiantes.

Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar. Para esta investigación se utilizó la adaptación española de la Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar realizada por Aquilino Polaino-Lorente y Pedro

Martínez Cano (1996). En esta adaptación se realizó un primer estudio fundamentado en su análisis factorial, dando como resultado una considerable falta de cohesión de la estructura factorial con la teoría subyacente, ya que se obtuvieron siete factores y no cinco, como en el estudio original elaborado por Dunst, Trivette y Deal en 1988. En otras palabras, la estructura de cinco factores, los cuales son compromiso, cohesión, comunicación, competencia y estrategias de afrontamiento; sólo expresaba un porcentaje de En ese sentido, los siete factores resultantes fueron: cohesión familiar, afrontamiento a las dificultades, apoyo familiar externo, optimismo, normas familiares, compromiso y comunicación.

Este instrumento cuenta con 22 afirmaciones que se ubican en una escala tipo Likert de cinco alternativas: “Casi nunca”, “Muy de vez en cuando”, “Término medio”, “Con frecuencia” y “Casi siempre”. Las respuestas se corrigen de forma manual y cada una de estas puede tomar entre 1 y 5 puntos. Por otro lado, ya que la adaptación española presenta siete factores, se puede adquirir las puntuaciones que se relacionan a las tres dimensiones expuestas por Dunst, Trivette y Deal, acoplando las valoraciones directas de diversos factores (Polaino, & Martínez, 1996).

Esta escala tiene siete factores comprendidos en tres categorías o dimensiones, la primera categoría ‘Identidad familiar’ está formada por el primer, tercer y sexto factor (cohesión familiar, apoyo familiar externo y compromiso), y examina cinco aspectos de las fuerzas familiares: el deber de

buscar el bienestar y desarrollo adecuado de cada integrante y del grupo familiar; la valoración de lo grande y pequeño que los integrantes de la familia hacen bien, así como si tienen la estimulación necesaria para mejorar; el uso del tiempo para realizar cosas formales o no como familia; el fin de poder afrontar y progresar en tiempos difíciles; y la concordancia entre los integrantes en la utilización de recursos para satisfacer sus necesidades familiares.

Por su parte, la segunda categoría ‘Movilización de recursos y estrategias de afrontamiento’ está constituida por el segundo, cuarto y quinto factor (afrontamiento a las dificultades, optimismo familiar y normas familiares), y, también evalúa cinco aspectos de las fuerzas familiares, los cuales son: la serie de habilidades de afrontamiento útiles para enfrentar los sucesos cotidianos regulares e irregulares; la capacidad de resolver problemas y evaluar alternativas para satisfacer las necesidades requeridas; el optimismo o apreciación de lo bueno en diversas facetas de la vida, así como la cualidad de ver los obstáculos como posibilidad de aprendizaje y crecimiento; el amoldamiento y adaptabilidad en las funciones para obtener recursos a fin de satisfacer exigencias familiares; y la estabilidad entre el empleo de bienes familiares interiores y exteriores para que logren aprender y adaptarse al ciclo de vida.

Finalmente, la tercera categoría ‘Comunicación compartida’ está compuesta por el séptimo factor (comunicación) y valora dos aspectos de las

fuerzas familiares: la comunicación favorable con los demás integrantes; y las normas, valores y certezas correspondientes a la familia, las cuales instauran aquellas expectativas de lo que se desea y acepta.

Los 22 ítems se reparten en los siete factores de la siguiente manera: el primer factor incluye al ítem 6, 13, 19, 21 y 22, el segundo al ítem 9 y 14, el tercero al ítem 7, 12 y 17, el cuarto al ítem 3, 10 y 16, el quinto al ítem 2 y 11, el sexto al ítem 1, 4, 5 y 8, y el séptimo al ítem 15, 18 y 20. Por otro lado, también se hallaron índices de confiabilidad mediante el coeficiente Alpha de Cronbach obteniendo la puntuación de .88 para toda la escala, y para cada factor, del primero al séptimo: .76, .48, .67, .39, .50, .63 y .62, respectivamente. Del mismo modo, debido al análisis de los coeficientes de confiabilidad de cada factor, a la par del análisis de contenido, se eliminaron cuatro ítems, planteando así una escala de 22 ítems, la cual se empleó en la adaptación.

Procedimientos

Para lograr ejecutar la investigación se procedió a elaborar un consentimiento informado para cada director y un asentimiento informado para cada alumno, así mismo la ficha sociodemográfica y la tipificación de la E.F.F., los cuales fueron impresos para ser repartidos a los escolares de las instituciones. Se solicitó permiso a los profesores encargados del curso de Tutoría para poder aplicar el cuestionario en el tiempo aproximado de 20 minutos de manera colectiva.

Análisis de datos

Para proceder con el análisis psicométrico de la Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar (E.F.F.), como primer paso se llevó a cabo la validez de contenido por medio de la V de Aiken, el cual permite a través de la valoración de jueces calcular la adecuación, relevancia, congruencia y redacción los ítems correspondientes al constructo por medir, para este proceso se utilizó el software Factor. Seguidamente, se ejecutó el análisis descriptivo, el cual incluyó la media, varianza, asimetría y curtosis; utilizando el software SPSS (IBM Corp, 2021). En tercer lugar, se hizo una evaluación de la estructura interna del instrumento mediante el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) del modelo teórico presentado por los autores correspondiente a siete factores y tres factores generales. Este AFC, se efectuó con Rstudio versión 4.2.1 (R Core Team, 2020). Del mismo modo, se tomó como índices de bondad de ajuste la prueba chi cuadrado (X^2) sobre los grados de libertad (gl), el cual indica como aceptables a los valores menores a 2 ó 3; el índice de ajuste comparativo (CFI), que considera como aceptables a los valores cercanos de 0.95; por otro lado, el índice de Tucker-Lewis (TLI) quien toma índices \geq a 0.90 como admisibles y de 1 como adecuados; también se encuentra la raíz residual estandarizada cuadrática media (SRMR) la cual acepta valores menor a .10; y el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA) que acepta valores menores a .08, pero considerando a aquellos \leq .05 con un buen ajuste. Como cuarto paso, se realizó una evaluación de la confiabilidad mediante

el método de consistencia interna con el coeficiente Omega de McDonald (ω), el cual toma como admisibles a los índices mayores a .65, no obstante, plantea como adecuados a los que se encuentran entre .70 y .90; de igual modo, el promedio de varianza extraída (AVE), del cual su valor elevado a .5 demuestra que hay una validez interna convergente.

Resultados

En la Tabla 1 se presentan aquellos resultados correspondientes a la validez de contenido, la cual se llevó a cabo por medio de la prueba V de Aiken. En ese sentido, los datos resultantes que se obtuvieron evalúan a veintiún ítems como válidos exceptuando al ítem número 5.

Tabla 1.
Validez de contenido a través de la V de Aiken

Ítems	Juez 1	Juez 2	Juez 3	Promedio	Escala de Validez	V Aiken	IC 90%	
							Lim.infer	Lim.sup.
FF_1	4.0	3.0	3.3	3.4	Válido	0.800	0.527	0.935
FF_2	4.0	2.7	3.7	3.4	Válido	0.800	0.527	0.935
FF_3	4.0	2.0	3.7	3.2	Válido	0.700	0.429	0.879
FF_4	4.0	1.7	3.7	3.1	Válido	0.700	0.429	0.879
FF_5	1.0	2.7	3.7	2.4	No Válido	0.467	0.235	0.714
FF_6	4.0	3.7	3.7	3.8	Válido	0.933	0.678	0.989
FF_7	4.0	3.3	4.0	3.8	Válido	0.933	0.678	0.989
FF_8	4.0	2.7	3.7	3.4	Válido	0.800	0.527	0.935
FF_9	4.0	3.0	3.7	3.6	Válido	0.867	0.599	0.966
FF_10	2.0	4.0	3.7	3.2	Válido	0.733	0.461	0.898
FF_11	4.0	2.0	3.7	3.2	Válido	0.733	0.461	0.898
FF_12	4.0	2.0	4.0	3.3	Válido	0.767	0.493	0.917
FF_13	4.0	4.0	3.3	3.8	Válido	0.933	0.678	0.989
FF_14	4.0	3.7	3.7	3.8	Válido	0.933	0.678	0.989
FF_15	4.0	1.7	3.7	3.1	Válido	0.700	0.429	0.879
FF_16	4.0	2.7	3.7	3.4	Válido	0.800	0.527	0.935
FF_17	3.3	3.7	3.7	3.6	Válido	0.867	0.599	0.966
FF_18	4.0	4.0	3.7	3.9	Válido	0.967	0.722	0.997
FF_19	2.7	3.0	3.3	3.0	Válido	0.667	0.399	0.858
FF_20	4.0	2.7	4.0	3.6	Válido	0.867	0.599	0.966
FF_21	4.0	3.0	3.7	3.6	Válido	0.867	0.599	0.966
FF_22	4.0	3.0	3.7	3.6	Válido	0.867	0.599	0.966

Este proceso se realizó desde un criterio liberal y para su validez se consideró que el valor inferior del intervalo, con un índice de confianza de 90%, sea mayor a .5. Sin embargo, si bien los ítems 3, 4, 10, 11, 12, 15 y 19 presentan un nivel bajo, no se debe a una irregularidad en el contenido, sino más bien en la redacción, ya que

estos se trabajan en primera persona de forma plural y no en singular, es decir, se toma en cuenta la redacción “en nuestra familia” dada la teoría del instrumento. Es por eso que, tras haber corregido los ítems mencionados, se procedió a trabajar con la nueva versión correspondiente en el proceso estadístico.

Tabla 2.
Análisis descriptivo de los ítems de la Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar

Ítems	M	IC95%	σ	g1	g2
FF_1	2.705	(2.47, 2.94)	1.708	0.100	-1.154
FF_2	3.485	(3.28, 3.69)	1.230	-0.537	-0.404
FF_3	3.620	(3.4, 3.84)	1.406	-0.496	-0.670
FF_4	3.885	(3.68, 4.09)	1.242	-0.904	0.118
FF_5	3.730	(3.51, 3.95)	1.447	-0.698	-0.467
FF_6	3.540	(3.32, 3.76)	1.428	-0.519	-0.626
FF_7	3.960	(3.77, 4.15)	1.048	-0.959	0.489
FF_8	3.580	(3.37, 3.79)	1.294	-0.516	-0.550
FF_9	3.825	(3.64, 4.01)	1.094	-0.672	-0.208
FF_10	3.760	(3.57, 3.95)	1.142	-0.744	-0.001
FF_11	3.615	(3.41, 3.82)	1.297	-0.633	-0.252
FF_12	4.005	(3.83, 4.18)	0.905	-0.886	0.559
FF_13	3.425	(3.22, 3.63)	1.234	-0.195	-0.852
FF_14	3.470	(3.25, 3.69)	1.449	-0.534	-0.500
FF_15	3.730	(3.54, 3.92)	1.057	-0.688	-0.051
FF_16	3.585	(3.39, 3.78)	1.203	-0.469	-0.430
FF_17	3.760	(3.57, 3.95)	1.112	-0.690	0.029
FF_18	3.860	(3.66, 4.06)	1.260	-0.957	0.275
FF_19	3.425	(3.2, 3.65)	1.474	-0.456	-0.686
FF_20	4.005	(3.82, 4.19)	1.065	-1.080	0.676
FF_21	3.615	(3.4, 3.83)	1.407	-0.502	-0.614

Nota: M= Media; 95% IC= Intervalo de confianza al 95%; σ = Varianza; g1= Asimetría; g2= Curtosis.

En la Tabla 2 se evidencia el análisis descriptivo de los reactivos, por un lado, se halla la media, la cual se comprende como aquella suma total de los valores dividida entre la cantidad que estos representan. Así, se puede apreciar que los ítems 12 y 20 poseen una media aritmética sobresaliente, así como la mayoría de los ítems con una media alta, a excepción del ítem 1, el cual presenta un promedio bajo. Por otro lado, se presentan la asimetría y la curtosis (González et al., 2006), la primera nos indica la medida en que la distribución

se aleja de la media, por lo que una distribución equilibrada correspondería a un valor de 0; y la segunda corresponde al grado en que la distribución apunta a contrastarla con una normal. Para estas dos medidas, se considera que un valor de ± 1.5 es óptimo, por lo tanto, en los veintiún ítems la asimetría y curtosis hay normalidad y una adecuada distribución. Y respecto a la varianza, es decir, cuan variables son los datos, se observa que hay una discriminación adecuada, ya que todos se encuentran alejados de 0.

Tabla 3.
Análisis factorial exploratorio de la Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar

Ítems	F1	h ²
FF_1	0.168	0.028
FF_2	0.412	0.170
FF_3	0.461	0.212
FF_4	0.572	0.328
FF_5	0.622	0.386
FF_6	0.431	0.186
FF_7	0.663	0.439
FF_8	0.501	0.251
FF_9	0.614	0.378
FF_10	0.656	0.431
FF_11	0.610	0.372
FF_12	0.633	0.400
FF_13	0.389	0.152
FF_14	0.622	0.387
FF_15	0.545	0.297
FF_16	0.585	0.342
FF_17	0.654	0.427
FF_18	0.697	0.486
FF_19	0.528	0.278
FF_20	0.685	0.469
FF_21	0.263	0.069

El análisis se realizó con la participación de 200 personas. Este permitió explicar la variación de puntuaciones correspondientes a un grupo de variables a través de un número abreviado de factores. Se utilizó primero una matriz de correlación de Pearson, el procedimiento para el número de factores, el análisis paralelo (Timmerman, & Lorenzo-Seva, 2011). Como se presentaron cinco alternativas de respuesta, así como una distribución normal, se usó el análisis de correlación de Pearson y como método

de extracción de factores el de máxima verosimilitud. En este caso, se encontró un modelo de un 1 solo factor, el cual explica el 38% de la varianza explicada. Asimismo, el valor KMO fue óptimo (.898) y la prueba de esfericidad de Bartlett significativa ($p = .000$). Los ítems 1, 2, 3, 6, 13 y 21 son aquellos que presentan baja comunalidad, sin embargo, dadas sus cargas factoriales mayores a .30, solo el 1 y 21 no entrarían en el modelo resultante, por lo que ambos fueron descartados.

Tabla 4.
Índices de bondad de ajuste del AFE de la Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar

	$\chi^2/g.l$	CFI	TLI	GFI	RMSEA	SRMR
Unidimensional	361.246/189	0.956	0.951	0.972	0.068	0.0643

Nota: CFI= Índice de ajuste comparativo; TLI= Índice de Tucker-Lewis; RMSEA= Error cuadrático medio de aproximación; SRMR= Raíz residual estandarizada cuadrática media, $p < .001$

Con lo que respecta al modelo unidimensional de 21 ítems, si bien es cierto que existen cargas factoriales bajas, sigue siendo correcto, debido a que el valor de Chi cuadrado ($\chi^2/g.l = 1.9$) es menor a 3. El CFI es mayor a .90, así como los

valores correspondientes al TLI y el GFI. El valor del RMSA como del SRMR es menor a .08. Es por eso que, a pesar de las cargas factoriales bajas este modelo se confirma caracterizándolo como ideal (ver Tabla 4).

Tabla 5.
Índices de bondad de ajuste del AFC de la Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar

Modelos	$\chi^2/g.l$	CFI	TLI	SRMR	RMSEA (IC90%)
Modelo Original (7 factores)	305.413/168	0.968	0.960	0.050	0.054 (0.044, 0.063)
Modelo Original (3 factores)	329.716/186	0.967	0.962	0.052	0.052 (0.043, 0.061)
Unidimensional	331.999/189	0.967	0.963	0.052	0.052 (0.042, 0.061)

Nota: CFI= Índice de ajuste comparativo; TLI= Índice de Tucker-Lewis; RMSEA= Error cuadrático medio de aproximación; SRMR= Raíz residual estandarizada cuadrática media, $p < .001$.

En la Tabla 5 se observan tres modelos referentes a la E.F.F. El primero que se presenta es el original de 7 factores, el cual obtuvo ajustes de bondad adecuados, sin embargo, los principales problemas que presenta este modelo son la multicolinealidad y la existencia de factores con 2 ítems (el factor 2 y 5). El segundo modelo resulta de la agrupación de los 7 factores en 3 dimensiones o factores generales, y a pesar que existe cierta multicolinealidad, es el modelo que se adecua al

modelo teórico. El modelo unidimensional también presenta ajustes apropiados, sin embargo, no sería adecuada su utilización debido a que no concuerda con el modelo teórico. Lo más aceptable sería lo propuesto por el autor, ya que hace referencia a estilos de funcionamiento familiar y no a uno solo. Tal como menciona Abad et al. (2012), lo ideal en el análisis factorial confirmatorio es que la estructura propuesta por el autor no se modifique.

Tabla 6.
Cargas factoriales estandarizadas del Modelo original
de tres factores de E.F.F

Ítems	F1	F2	F3
FF6	.650		
FF13	.461		
FF19	.573		
FF21	.227		
FF7	.710		
FF12	.601		
FF17	.674		
FF1	.403		
FF4	.609		
FF5	.753		
FF8	.653		
FF15		.646	
FF18		.709	
FF20		.762	
FF9			.723
FF14			.558
FF3			.555
FF10			.570
FF16			.735
FF2			.509
FF11			.651
Correlaciones			
Identidad familiar	1		
Comunicación compartida	0.997	1	
Movilización de recurso y estrategias de afrontamiento	1.018	1.002	1

En la Tabla 6 se observa que las cargas factoriales son adecuadas, ya que los valores son mayores a .5. Las correlaciones muestran cierta multicolinealidad. Por otro lado, se presentan

valores mayores o iguales .5, los cuales son ideales, excepto en el ítem 21 y 1. Sin embargo, dado que el modelo teórico se cumple, es recomendable no eliminar ítems para evitar alterarlo.

Tabla 7.
Confiabilidad por consistencia interna del modelo original de tres factores de E.F.F

	ω	α	AVE	M	DE	IC95%
Identidad familiar	0.826	0.822	0.3	3.552	0.312	(0.797, 0.855)
Comunicación compartida	0.72	0.711	0.449	3.805	0.055	(0.666, 0.773)
Movilización de recursos y estrategias de afrontamiento	0.791	0.787	0.345	3.537	0.092	(0.756, 0.827)

Nota: ω = Omega de McDonald; α = Coeficiente Alfa de Cronbach; AVE= Varianza extraída promedio; M= Media; DE= Desviación estándar; IC95%= Intervalos de confianza al 95%.

Por último, en la Tabla 7 se observa que los tres factores con una buena puntuación del coeficiente de Omega, ya que son mayores a .65, por lo que cumplen con una buena consistencia interna, el primer factor con $\omega = .826$, el segundo factor con $\omega = .72$ y el tercer factor con $\omega = .791$. En el caso de Identidad familiar y Movilización de recursos, el AVE tiene un valor inadecuado, sin embargo, el segundo, a pesar de tener 3 ítems, cumple con la validez convergente. Los valores de consistencia interna de la prueba Alfa de Cronbach también fueron adecuados pues su ubican por encima de .7, lo que sugiere que el instrumento tiene una confiabilidad adecuada.

Discusión

La adolescencia corresponde a un periodo de transición que comienza en la niñez hasta llegar a la vida adulta, la cual tiene como principal característica una variedad de cambios capaz de ajustar el desarrollo de la personalidad de los individuos (Arias, 2013; Morán et al., 2019). De ese mismo modo, la familia, ámbito donde el adolescente experimenta la búsqueda

de conformación de identidad a partir de un modelo externo, será capaz de estimular su sistema de valores (Herrera, 2000). Por lo que surge la necesidad de lograr una adaptación y validación de un instrumento capaz de identificar el estilo de funcionamiento que poseen las familias en las que vive por lo menos un adolescente.

La presente investigación tuvo como fin validar la Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar, creada por Dunst, Trivette y Deal en 1988, y adaptada a la población española por Polaino-Lorente y Martínez (1996) en una muestra de adolescentes pertenecientes a la ciudad de Arequipa mediante la aplicación de un AFE, AFC, y el método de consistencia interna. Los principales resultados señalan que, respecto al instrumento, si bien el Modelo 3 (de tres factores) obtuvo valores de bondad de ajuste adecuados muy parecidos a los otros dos modelos presentados, este se ajusta al modelo teórico propuesto por los autores de la escala.

Por un lado, el AFE indicó que la escala es unidimensional, explicando el 38%

de la varianza, lo cual expresa un factor general adecuado. En el análisis de Polaino-Lorente (2003) no se demostró congruencia del todo con el modelo teórico expuesto por los autores, y tampoco con aquellas respuestas de su análisis factorial, donde consiguieron un modelo de cinco factores. Por lo que, al partir de la suposición acerca de la existencia de uno o más factores que asocian a factores de primer orden se procedió con poner en ejecución un AF de segundo orden, explicando el 66.99%. Es así que se toma en consideración la idea de que la escala podría estar estructurada por 3 factores (Polaino-Lorente, 2003).

Dadas estas contradicciones y especificaciones, es necesario promover el desarrollo de un análisis teórico, así como una revisión bibliográfica profunda sobre la aplicación y conocimiento de la escala estudiada en diferentes muestras significativas. Se recomienda, además, poder analizar diferentes tipos de validez, como la validez concurrente, divergente, y discriminante, sobre otro tipo de poblaciones, en este caso, universitarias, así como en población general. También es recomendable que se haga un análisis psicométrico dentro del marco de la teoría de respuesta al ítem (TRI) ya que es un proceso mejorado respecto a la teoría clásica de los test, debido a la presencia de índices y valores de ajustes adecuados (Abad et al., 2012). Por otro lado, en cuanto a la confiabilidad, se sabe que si un instrumento cuenta con un mayor número de alternativas habrá una tendencia a tener también puntajes mayores, por lo que se debe considerar

aplicar el método de test re-test para estimar la medición de puntuaciones halladas referentes a un mismo sujeto en un momento distinto a la aplicación, para luego ver si existen diferencias (Manterola et al., 2018). Para culminar, es aconsejable producir baremos normativos, quienes se comprenden como una cuestión de referencia en aquellas puntuaciones que se presentan de una muestra significativa.

A pesar de que los resultados que se obtuvieron fueron adecuados, y han permitido determinar la validez y la confiabilidad de la Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar, existen ciertas limitaciones por considerar, entre ellas, la ausencia de estudios relacionados a la escala estudiada, en el Perú y en la región, por lo que no ha sido posible establecer parangones con estudios similares, salvo los reportados en España y Chile. Además, la muestra no ha sido representativa ni se ha seleccionado de manera probabilística, en consecuencia, los resultados no deben considerarse como definitivos. Se sugiere, por tanto, continuar con la investigación y análisis de la escala E.F.F. a través de distintos métodos de validación, como se ha mencionado previamente.

Financiamiento

La presente investigación fue autofinanciada.

Conflictos de interés

Los autores declaran que no tienen conflictos de interés.

Referencias

- Abad, F. J., & Ponsoda, V. (2012). *Medición en ciencias sociales y de la salud*. Editorial Síntesis.
- Arias, W. L. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Avances en psicología*, 21(1), 23-34.
- Arias, W. L., Rivera, R., & Ceballos, K. D. (2018). Análisis psicométrico de la Escala de Satisfacción Familiar de Wilson y Olson en una muestra de trabajadores de Arequipa. *Ciencia & trabajo*, 20(61), 56-60. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-24492018000100056>
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16728244043>
- Brizuela, G. B., González, C. M., González, Y., & Sánchez, D. L. (2021). La educación en valores desde la familia en el contexto actual. *Medisan*, 25(4), 982-1000. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1029-30192021000400982&script=sci_arttext&tlng=pt
- Castellón, S., & Ledesma E. (2012). El funcionamiento familiar y su relación con la socialización infantil. Proyecciones para su estudio en una comunidad suburbana de Sancti Spiritus. Cuba. *Contribuciones a las ciencias sociales*. <https://ideas.repec.org/a/erv/coccss/y2012i2012-0716.html>
- Campbell, D. T., & Fiske, D. W. (1959). Convergent and discriminant validation by the multitrait-multimethod matrix. *Psychological Bulletin*, 56(2), 81-105. <https://doi.org/10.1037/h0046016>
- Cortés, A., Román, M., Suárez, R., & Alonso, R. M. (2021). Conducta suicida, adolescencia y riesgo. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 11(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2304-01062021000200029
- DeFrain, J., & Asay, S. M. (2007). Strong families around the world: An introduction to the family strengths perspective. *Marriage & Family Review*, 41(1-2), 1-10. https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1300/J002v41n01_01
- Esteves, A. R., Paredes, R. P., Calcina, C. R., & Yapuchura, C. R. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Comuniación*, 11(1), 16-27. <https://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.392>

- Enriquez, R. L., Pérez, R. G., Ortiz, R., Cornejo, Y. C., & Chumpitaz, H. E. (2021). Disfuncionalidad familiar y depresión del adolescente: una revisión sistemática entre los años 2016-2020. *Conrado*, 17(80), 277-282. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000300277&script=sci_arttext&tlng=pt
- González-Moreno, A., & Molero-Jurado, M. (2022). Bienestar personal durante la adolescencia según el modelo PERMA: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(1), 1-27. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.21.1.5130>
- Guzmán-Ramírez, V., Armendáriz-García, N. A., López-García, K. S., Alonso-Castillo, M. M., Rodríguez-Puente, L. A., & Yañez-Castillo, B. G. (2021). Clima escolar como factor protector para el consumo de drogas en adolescentes de preparatoria. *Revista de Enfermagem Referência*, 5(1), e21024. <https://doi.org/10.12707/RV21024>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573.
- IBM Corp. (2021). *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 28.0*. IBM Corp. <https://www.ibm.com/pe-es/spss>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2022). *Estado de la Niñez y Adolescencia Abril-Mayo-Junio 2022. Informe Técnico N°3 – Setiembre 2022*. <https://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/03-informe-tecnico-ninez-y-adolescencia-abr-may-jun-2022.pdf>
- Larraín, M. E., Zegers, B., Díez, I., Trapp, A., & Polaino-Lorente, A. (2003). Validez y Confiabilidad de la Versión Española de la Escala del Estilo de Funcionamiento Familiar (EFF) de Dunst, Trivette & Deal para el diagnóstico del funcionamiento familiar en la población chilena. *Psykhé*, 12(1), 195-211. <https://ojs.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/20379>
- Leyva-Townsend, P., García, R., Rodríguez, R. M. y Paz, M. (2022). El papel de la familia en el desarrollo de las habilidades requeridas para acceder y permanecer en el mercado laboral: una revisión panorámica de la literatura. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 14(2), 54-77. <https://doi.org/10.17151/rlef.2022.14.2.4>

- Macías, R. (2020). Prevención en salud mental, familia, escuela y sociedad. *Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría*, 48(1), 28-37. <https://dx.doi.org/10.35366/95397>
- Manterola, C., Grande, L., Otzen, T., García, N., Salazar, P., & Quiroz, G. (2018). Confiabilidad, precisión o reproducibilidad de las mediciones. Métodos de valoración, utilidad y aplicaciones en la práctica clínica. *Laboratorio e Infectología*, 35(6), 680-688. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rci/v35n6/0716-1018-rci-35-06-0680.pdf>
- Marín, G. I., & Avilés H. M. (2021). La familia: sujeto y objeto del cambio social. *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 42, 7-10. <https://doi.org/10.6018/areas.506351>
- Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Jiménez, J., Chávez-Vera, M. D., Olave, L., & Iruarrizaga, I. (2021). El consumo de sustancias y su relación con la dependencia emocional, el apego y la regulación emocional en adolescentes. *Anales de Psicología*, 37(1), 121-132. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/404671>
- Morán-Astorga, M. C., Menezes, E., & Ramalho, M. (2019). Afrontamiento y resiliencia: un estudio con adolescentes sanos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 281-288
- Moreira, J. A. Z., & Parra, I. M. (2022). Efectos del funcionamiento familiar en la adolescencia: una revisión sistemática. *MQRInvestigar*, 6(4), 03-23. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.6.4.2022.03-23>
- Nivela, C. M. A., Molina V. C. J., & Campos V. R. J. (2020). El rol de la familia en la educación en casa durante el confinamiento. *E-IDEA Journal of Business Sciences*, 2(6), 18-23. <https://revista.estudioidea.org/ojs/index.php/eidea/article/view/38/81>
- Olson, D. H. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 144-167. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.00144>
- Otzen, T., & Manterola, C., (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Ordoñez, A. Y., Gutiérrez, R. F., Méndez, E., Álvarez, N. A., López, D., & de la Cruz de la Cruz, C. (2020). Asociación de tipología familiar y disfuncionalidad en familias con adolescentes de una población mexicana. *Atención Primaria*, 52(10), 680-689. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.02.011>

- Otto, H. A. (1963). Criteria for Assessing Family Strength. *Family Process*. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1963.00329.x>
- Polaino-Lorente, A., & Martínez, C. P. (1996). *Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar (E. F. F.). Cuadernillo de Preguntas. Traducción, adaptación y validación para la población española* [Archivo PDF]. <https://tanatologia.org/wp-content/uploads/2020/07/EscalaEFF.pdf>
- R Core Team (2020). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.r-project.org/index.html>
- Resett, S. A., Moreno, J. E., & Mesurado, M. B. (2021). *Dependencia parental, motivaciones ocupacionales y relación con padres y pares en adolescentes*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/164331>
- Rodríguez, H., Luján, I., Díaz, C., Rodríguez, J. C., & González, Y. (2018). Satisfacción familiar, comunicación e inteligencia emocional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 117-128. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349855553013>
- Sánchez-Gómez, M. (2021). La inteligencia emocional como recurso para mejorar la adaptación en la adolescencia: Pautas para implementar un programa formativo. En *Conductas de riesgo en adolescentes desde una perspectiva multidisciplinar* (pp. 201-205). ASUNIVEP.
- Tafur-Orahulio, Y. M. (2020). Sintomatología ansiosa-depresiva en relación con el funcionamiento familiar en un grupo de adolescentes de Lima Norte. *CASUS: Revista de Investigación y Casos en Salud*, 5(1), 18-25. <https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/228/167>
- Timmerman, M. E., & Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality Assessment of Ordered Polytomous Items with Parallel Analysis. *Psychological Methods*, 16, 209-220. <https://doi.org/10.1037/a0023353>
- Trivette, C. M., Dunst, C. J., Deal, A. G., Hamer, A. W., & Propst, S. (1990). Assessing family strengths and family functioning style. *Topics in Early Childhood Special Education*, 10(1), 16-35. <https://doi.org/10.1177/02F027112149001000103>
- Vera, F. (2018). Puntos Clave sobre APGAR Familiar: Key points on Family APGAR. *Medicina Clínica y Social*, 2(2), 99-101. <https://www.medicinaclicinaysocial.org/index.php/MCS/article/view/49/48>

- Vera V. V., Pérez L. M. V., López B. A., Martínez D. L., & Quintosa P. Y. (2020). Funcionamiento familiar durante la pandemia: Experiencias desde el psicogrupo Adultos vs COVID-19. *Revista Cubana de Psicología*, 2(2). <http://www.psicocuba.uh.cu/index.php/PsicoCuba/article/view/26/pdf>
- Woodhouse, C. G. (1930). A study of 250 successful families. *Social Forces*, 511-532. <https://doi.org/10.2307/2570367>
- Zambrano Moreira, J. A., & Mayo Parra, I. (2022). Efectos del funcionamiento familiar en la adolescencia: una revisión sistemática. *MQRInvestigar*, 6(4), 3-23. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.6.4.2022.03-23>
- Zela, R. (2022). Inteligencia emocional y funcionamiento familiar en adolescentes estudiantes del nivel secundario. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 15(1), 39-50. <https://doi.org/10.17162/rccs.v15i1.1754>

Recibido: 11 de diciembre de 2022

Revisado: 23 de abril de 2023

Aceptado: 30 de mayo de 2023